

FILOSOFÍA

WEIL, S. (1994), *La gravedad y la gracia*, Ed. Trotta, Madrid, 209 págs.

La amplia y documentada introducción de Carlos Ortega -40 págs.- nos sitúa ante la gran y controvertida personalidad humana de Simone Weil. Sin esta presentación biográfica de la autora y sin esta síntesis de su pensamiento, difícil le sería al lector que la desconociera sentirse cómodo en la lectura de un densísimo texto, que produce inicialmente una honda extrañeza, pero que se relee con curiosidad creciente al conocerse la singularidad biográfica de su autora, la originalidad de su pensamiento y su profunda experiencia humana y religiosa.

Bajo la frialdad de pensamiento de la joven filósofa francesa cabe advertir la calidez mística de esta judía, arrobada, aunque fuera una activista social, por la Belleza y el Bien trascendentes. No es de extrañar la frialdad cartesiana del pensamiento de la pensadora francesa, su esfuerzo leibniziano por racionalizar hasta el mal y la desgracia humana, su intento newtoniano de formular una ley de gravitación universal del comportamiento humano en la ciencia social, su pretensión ilustrada de racionalidad hasta en la propia espiritualidad. Nada de esto es de extrañar si se atiende a que su pensamien-

to se abre juvenilmente a la vida en un momento histórico en que la irracionalidad de los fascismos triunfa bélicamente en la cuna europea del pensamiento civilizado. El suyo es entonces un esfuerzo juvenilmente titánico contra la irracionalidad social y política.

Su pensamiento no está exento de sentimiento. Su experiencia mística cristiana en el lugar franciscano de Asís atraviesa subterráneamente de principio a fin sus escritos. Es la suya una experiencia cristiana personal, ni institucionalizada. Fue cristiana sin pertenecer a ninguna iglesia; judía, pero no judaica -para ella el judaísmo tenía una incapacidad radical para la comprensión de la encarnación cristiana, suponía una visión bélica de la divinidad que no compartía-. Simone Weil fue una joven que solitariamente luchó por lo más puro, de una manera simbólica y por ello emblemática, de la cultura judeocristiana en un momento agónico de dicha cultura, en el momento del triunfo avasallador de los fascismos.

Aunque joven tuvo una interioridad intimista en la que iba brotando, a golpes de intuición, su pensamiento. La suya no fue una obra de madurez. Sus escritos, sus cuadernos personales, son bocetos de ensayos, líneas maestras de su pensamiento, que no tuvieron una redacción unitaria, definitiva. Sin embargo, asombran los destellos de su pensamiento, sus agudos fogonazos de interpretación de la total realidad humana, sus intensos es-

fuerzos de comprensión unitaria de la realidad social. Tal vez lo que más destaque de su pensamiento sea el diseño de una espiritualidad, férreamente ascética, al servicio de una mística cristiana que sintonizaba dramáticamente con los mayores sufrimientos de los inocentes de este mundo. Pudo ser una pensadora existencialista de la realidad inmanente que históricamente le tocó vivir. Pero fue una luchadora esperanzada por lo trascendente en la trágica y conflictual historia reciente de nuestro mundo. Supo adivinar lo que suponía la gracia en una sociedad en degradación por el uso y abuso de la fuerza y de la violencia.

Sus escritos, esta obra, tal vez merezca el esfuerzo de pacientes relecturas con la mente en blanco para dejarse impresionar gratamente por la personalidad singular de su autora.

Vicente Theotonio Cáceres S.J.

FERBER, R. (1995), *Conceptos fundamentales de filosofía*, Ed. Herder, Barcelona, 208 págs.

El autor hace una introducción de carácter elemental, «pero no trivial» (según sus propias palabras) a seis conceptos fundamentales de la filosofía: filosofía, el lenguaje, el conocimiento, la verdad, el ser, el bien. Es un libro dirigido, por tanto, a principiantes, a estudiantes de filosofía o a quienes no han tenido previo contacto

con la literatura filosófica.

Si exceptuamos el concepto del lenguaje, que tardíamente ha entrado en la filosofía como objeto de su propia reflexión, los conceptos analizados son efectivamente los que han decantado los problemas que tradicionalmente hemos llamado filosóficos: el ser, la verdad y el bien. En la Antigüedad y en la Edad Media, dice el autor, preocuparon sobre todo las cuestiones del ser, en la Edad Moderna las cuestiones de la teoría del conocimiento. En el siglo XX han adquirido relevancia las cuestiones filosóficas afines al lenguaje. En cambio, las cuestiones relativas a la verdad y a la ética se han planteado en todas las épocas de la historia de la filosofía occidental.

El libro constituye una introducción «sistemática», en el sentido de que describe el significado principal de los conceptos, en un contexto abstracto, sin espaciotemporalidad. No obstante, el estilo didáctico y ciertas alusiones históricas que también están presentes, lo constituyen en una buena introducción para quienes, sin posibilidad de acudir a la historia de la filosofía, quieren introducirse en algunos de sus conceptos fundamentales.

Rafael Yuste Moyano S. J.

ÉTICA SOCIAL

LACROIX, M. (1995), *El humanicidio. Ensayo de una moral planetaria*, Ed. Sal Terrae, Santander, 168 págs.

El título puede resultar algo alarmante, pero es pretendido. Porque el punto de partida es la toma de conciencia del peligro que corremos, que el autor cree imprescindible. Pero el libro no cae luego en ese tono alarmista que se podría temer tras la lectura de las primeras páginas. Lo que se pretende en él es poner la bases para una moral planetaria, saliendo al paso del doble peligro que deriva de la tecnociencia y de la política: de la tecnociencia, porque ésta vive en una permanente huida hacia delante, sin control por parte de la sociedad ni por parte de ella misma; de la política, porque ésta se sigue moviendo en los estrechos límites del Estado, absolutamente insuficientes para afrontar los problemas con un talante planetario.

La moral planetaria que el autor propone se articula sobre un doble contrato, en el sentido del contrato social de los filósofos políticos de la Ilustración: un contrato con la naturaleza y un contrato humano de alcance intergeneracional. Pero todo eso sería totalmente inocuo si no se acompaña de un verdadero cambio de mentalidad que nos libere de mitos tales como la obsesión por lo cuantitativo y el PIB.

El libro maneja una abundante docu-

mentación de autores que se han preocupado por estos temas cuando todavía no encontraban el eco que encuentran hoy. Falta, en cambio, una mayor atención a propuestas concretas más recientes, como por ejemplo las provenientes de las recientes Conferencias Mundiales (desde Río a Pekín). En todas ellas subyace una verdadera ética mundial, aunque no siempre formulada de forma coherente.

Ildelfonso Camacho Laraña S. J.

SOCIOLOGÍA

ANATRELLA, T. (1995), *Contra la sociedad depresiva*, Ed. Sal Terrae, Santander, 301 págs.

Tony Anatrella es un psicoanalista y profesor de psicología clínica que se esfuerza por comprender y analizar la realidad que le rodea. Sus publicaciones, por ejemplo, «El sexo olvidado», intentan ofrecer un punto de vista cuestionador y sugerente para analizar la sociedad actual.

Curiosamente, el hombre occidental ha conseguido situarse en una calidad de vida bastante aceptable. Los avances técnicos han logrado elevar el promedio de vida; las nuevas tecnologías facilitan unas condiciones de vida más agradables; el trabajo se efectúa de una manera menos esclavizante, etc. Sin embargo, a pesar de que se ha desarrollado una con-

ducta de ocio, aumenta el tiempo de vida disponible para ser vivida, nos encontramos con la gran paradoja de que ahora el hombre se pregunta si tiene sentido vivir. A pesar de tener muchos medios de comunicación a su alcance, mucho tiempo de ocio, el ser humano se encuentra cada vez más solo y más desanimado: ¿qué hacer con el tiempo libre?

En la obra que nos ocupa, el autor describe la situación actual de soledad y hastío del hombre occidental. En la primera parte de su trabajo se centra en analizar como el ser humano se afana por vivir de acuerdo con un Ideal que es inalcanzable y no es capaz de afrontar la realidad que sí tiene a su alcance. Por ello, se embarca en la búsqueda de intentos que le sirvan de liberación y no solo no le liberan sino que le esclavizan más. Por ejemplo, la vivencia de la sexualidad como pura genitalidad sin ningún componente afectivo.

En la segunda parte, profundiza en el análisis de los «lugares o situaciones de ruptura», es decir, en aquellas consecuencias en las que desemboca el ser humano si se deja llevar por su soledad o su hastío: divorcio, homosexualidad, toxicomanía, suicidio. Hay que resaltar que sólo destaca los elementos negativos de dichas consecuencias. Es verdad que puede tenerlos, pero todos somos conscientes que no pueden meterse en el mismo saco vivencias determinadas de divorcio o de homosexualidad, que pueden ser eminentemente no negativas para el ser humano, con las drogodependencias o el suicidio.

Finalmente, intenta ofrecer una alternativa a la situación descrita: la sociedad depresiva no es una fatalidad. Frente a la disolución del vínculo social que fomenta el aislamiento y el refugiarse en sí mismo, hay que apostar por la interacción con el otro. Sólo si el sujeto deja de dar vueltas sobre la noria de sí mismo, será capaz de constuir un proyecto de vida con sentido.

José Luis Trechera Herreros

POLÍTICA SOCIAL

AGUILAR, M.; GAVIRIA, M.; LAPARRA, M. (1995), *La caña y el pez. Estudio sobre los Salarios Sociales en las Comunidades Autónomas*, Ed. Fundación FOESSA, Madrid, 678 págs.

Podría decirse que son dos libros distintos los que van incluidos en este voluminoso estudio. En su origen está la iniciativa de tres profesores de la Universidad Pública de Navarra de hacer un balance de los distintos programas de salarios sociales establecidos en España desde 1989, año en que el gobierno vasco puso en marcha la primera experiencia; para ello se ha tomado como fecha final de la investigación el año 1993. Pero este balance ocupa la segunda parte del volumen. Le precede una primera parte, casi de la misma extensión, donde se analizan los problemas relacionados con esta forma de

política social: el entrar en este debate era necesario, no sólo porque está abierto en muchos frentes, sino porque fue el gobierno español el primero en mostrar sus reservas cuando el País Vasco inició su programa. Y no resulta extraño que, en un tiempo en que las políticas sociales son en general objeto de discusión, las relativas a algo tan nuevo como es el salario social se vean afectadas de lleno.

La pluralidad de iniciativas en este campo -en España cada comunidad autónoma, con la sola excepción de Baleares, tiene su propio programa- permite hacer una doble constatación: por una parte, este género de política parece respaldado por un consenso bastante amplio (si no hay detrás sólo razones de inercia política o de oportunismo...); por otra, no existe un modelo concreto que se imponga. En estas coordenadas se mueve la primera parte de la obra, que analiza el lugar de las rentas mínimas en la política social y su aplicación diferenciada en nuestras comunidades autónomas. El análisis comparativo de este abanico de programas permite distinguir netamente dos componentes que suelen siempre incluirse: la garantía de unos ingresos mínimos (lo que supone muchas veces sólo complementar otros ingresos del beneficiario) y un mecanismo de inserción social (que distingue estas políticas de las meramente asistenciales).

La segunda parte ha supuesto para los autores un denodado esfuerzo de contactos con las diversas administraciones autonómicas para recabar datos e informes evaluativos. Ellos mismos recono-

cen que en cada comunidad han llegado hasta donde las circunstancias políticas y administrativas lo han permitido. Con todo, los resultados son más que aceptables, teniendo en cuenta también el escaso tiempo transcurrido para la evaluación de políticas tan innovadoras.

Los autores se muestran abiertamente partidarios del salario social, sobre todo en su modalidad de renta mínima de inserción. Pero reconocen que este segundo objetivo ha sido, por el momento, insuficientemente cumplido. En conjunto calculan que han sido atendidas entre 1991 y 1993 unas 75.000 familias, y que ello ha supuesto transferencias por valor de unos 60.000 millones de pesetas hacia ese colectivo marginado. La cifra no es excesiva, si se compara con otras que aparecen en las cuentas nacionales. Esto significa, probablemente, que el tema aún no ha calado en nuestra sociedad ni llega a todos sus potenciales beneficiarios.

Ildefonso Camacho Laraña S. J.

EDUCACIÓN

McCARTHY, C. (1994), *Racismo y Curriculum. La desigualdad social y las teorías y políticas de las diferencias en la investigación contemporánea sobre la enseñanza*, Ed. Morata, Madrid -Fundación PAIDEIA, La Coruña, 163 págs.

El largo subtítulo del libro de McCarthy expresa muy bien el objetivo y el contenido del trabajo. Una reflexión didáctica desde Estados Unidos publicada en 1993, sobre el tema de «educar desde la diferencia» a propósito del racismo. Parte el autor de la situación de creciente ofensiva neoconservadora en las principales instituciones sociales y culturales norteamericanas. Estas áreas conservadoras modulan los modos de enfocar los problemas de la sociedad: la desigualdad racial, el sexismo, las armas nucleares y la contaminación ambiental. En muchos Estados de la Unión las ideas de la «vuelta a la discriminación» vuelve con insistencia a las escuelas.

Esta obra sitúa en una perspectiva teórica y política más amplia las espinosas cuestiones de desigualdad racial y de bajo rendimiento de las minorías que deben afrontar los educadores de centros escolares y universidades. Presenta un visión general crítica de las descripciones que hacen las corrientes dominante y radical de la desigualdad racial en la educación, y de sus respectivas «soluciones» pragmáticas.

Cameron McCarthy dirige su atención a la naturaleza compleja de las relaciones raciales en la vida cotidiana dentro de organizaciones sociales como son las escuelas (capítulos I y II). Subraya (capítulos III, IV y V) los intereses, necesidades y deseos explícitos y ocultos que subyacen a los encuentros entre las diversas minorías y grupos mayoritarios en las situaciones de enseñanza y aprendizaje. Como resultado de sus análisis y

experiencias, el autor ofrece un enfoque alternativo (capítulo VI) que subraya la importancia de la comprensión de los contextos sociales y de los matices en las dinámicas de las relaciones raciales. Este enfoque alternativo se ofrece con el fin de formular más adecuadamente las políticas y estrategias de reforma e innovación en los centros escolares.

Una extensa bibliografía -en la que se echan de menos algunos trabajos clásicos desde España, como los de Tomás Calvo Buezas, y que podrían haberse incorporado -completa este denso trabajo. Aunque la problemática norteamericana está alejada de la situación española pero puede ser un buen elemento de contraste para indagar las realidades de la sociedad cercana a nosotros, progresivamente más multicultural.

La edición de este volumen cuenta con el apoyo de la Fundación PAIDEIA. Con la denominación de PAIDEIA se constituyó en 1986 una Fundación de interés público cuya finalidad y objetivo permanente consiste en crear un espacio abierto para la reflexión, el debate, la formación y la investigación en Ciencias Humanas y Sociales, particularmente en su interacción e intersección con las áreas de Ciencias de la Salud, la Educación y los Servicios Sociales.

Leandro Sequeiros San Román S. J.

EMPRESA

PACETTA, F. y GITTINES, R. (1995), *No los despida, motívelos. Una guía para la autosuperación y la estimulación de su equipo de ventas*, Ed. Paidós Empresa, 39, Barcelona, 283 págs.

Las organizaciones empresariales han redescubierto que el factor trabajo es más importante que el factor capital. Podríamos así describir una evolución que va desde la superespecialización del trabajador o su eliminación del escenario productivo hasta darle tanta responsabilidad que conlleve la eliminación de puestos directivos innecesarios. Sirva si no como ejemplo las expresiones que se le ha otorgado al factor humano: los obreros, los recursos humanos, el capital humano y el señor trabajador...

Desde Adam Smith, pasando por el Taylorismo y por Henry Ford entre otros, la empresa capitalista ha pregonado la excelencia de la división del trabajo, la necesidad de una dirección fuerte e inteligente y de una mano de obra dócil y aplicada. Paralelamente se venía produciendo un fenómeno de falta de calidad en los productos, fruto de una estandarización excesiva y de una rutinización de las tareas de los trabajadores, concebibles como las indispensables que no puedan hacer las máquinas. De la Teoría X (el burro y la zanahoria-motivación extrínseca), se pasó al Teoría Y (los trabajadores son imprescindibles y forman equipo-

círculos de calidad). El obrero «cuanto más estúpido mejor» de Taylor se ha convertido en el «señor trabajador» de «Superlópez». Del recurso humano -algo parecido a la materia prima- hemos pasado al capital humano -capital igual que el dinero-. La empresa ha descubierto que la motivación es importante, que el trabajador tiene una decisión más cualificada en determinados aspectos que otras partes de la organización -está cercano a los problemas- y que debe ocupar un papel «de cierto protagonismo».

Esta concepción teórica constituye una experiencia vital para el autor de este libro, que como subtítulo el libro «...revolucionó las ventas de Xerox en Estados Unidos». Cuando Frank Pacetta aceptó el puesto de director en la oficina de ventas de Xerox en Cleveland, este distrito era prácticamente una zona catastrófica para la compañía, una de las delegaciones menos rentables de los Estados Unidos. En el plazo de un año, sin embargo, Pacetta llevó a Cleveland al primer lugar de la región y al cuarto del país. Teniendo en cuenta la existencia, en este contexto, de setenta y cinco distritos de ventas, todo esto no puede considerarse, ni mucho menos, una simple casualidad. Y la confirmación es que Pacetta abandonó seguidamente Cleveland para trasladarse al distrito de Columbia, donde acabó repitiendo la operación.

Avalado por estos resultados «No los despida, motívelos» enseña al lector a crear un buen equipo de ventas: lleno de confianza, lealtad, entusiasmo y emoción; dispuesto a construir y reconstruir

una y otra vez la empresa, a guiarla sabiamente y a transmitirle energía día a día, a llevarla a puestos de relieve y a mantenerla allí año tras año. Se trata así, de un libro lleno de consejos prácticos de probada eficacia acerca del liderazgo y la dirección, en una amplia gama que va desde la motivación y la comunicación hasta todos y cada uno de los secretos de una venta eficaz, desde los síntomas que indican que se avecinan problemas hasta los empleados que llegan tarde y se van temprano, etc. De esta manera, y a partir de los famosos Diez Consejos que Pacetta publicó en el Wall Street Journal y que ahora ya presiden las oficinas de muchos departamentos comerciales de todo el país (lo primero es el cliente, no llegar tarde a la cita de un cliente, nunca decir no a un cliente,...etc), la obra no sólo transmite un sentido coherente con la realidad empresarial de hoy día, sino que también acaba convirtiéndose en una historia acerca de cómo prosperar en el mundo de los negocios motivando a los empleados del modo más positivo posi-

ble: animándolos constantemente y dándoles la capacidad y la responsabilidad necesarias para que también ellos se conviertan en ganadores.

Como tal cúmulo de experiencias y consejos, su estructura es algo anárquica. Puede ser de utilidad para formadores a nivel de ventas, directores de equipos comerciales y todos aquellos que quieran estimular la «fuerza de ventas» de su empresa. Leído por una persona que no es vendedor sus afirmaciones resultan exageradas y desmesuradas. La venta lo es todo, es el éxito, es el fin (y los clientes el medio para conseguirla). Tratándose de una experiencia vital trata de inducir a una visión de vendedor totalmente entregado a su trabajo -a su empresa-. El título no puede ser más indicativo (No los despidas, motíuelos). Ante la crisis del mercado de trabajo y la abundancia de ofertas de trabajo de carácter comercial ¿queda acaso otra salida para mantenerse en un puesto de trabajo de esta naturaleza?.

Alfonso Carlos Morales Gutiérrez